



Los peregrinos llamados a ser luz en un mundo herido



Los peregrinos llamados a ser luz en un mundo herido

En una noche iluminada por miles de velas, D. Rui Valério pidió a los peregrinos que se convirtieran en luz para el mundo.

Alrededor de 250 mil peregrinos participaron en las celebraciones de este 12 de mayo en el Santuario de Fátima. En la homilía, D. Rui Valério exhortó a los peregrinos a convertirse en luz en un mundo herido por la guerra, por la violencia, por la división y por la soledad, que necesita luz interior.

«No basta con encender una vela. No basta con recibir luz. Es necesario convertirse en luz», desafió el patriarca de Lisboa, presentando como camino de santidad y conversión interior la práctica diaria del perdón, la reconciliación, la caridad concreta y la escucha paciente de quienes sufren.

Monseñor Rui Valério recordó el contexto en el que Nuestra Señora se apareció hace 109 años, en la Cova da Iria, para constatar la actualidad del mensaje de Fátima en el mundo de hoy.

«En Fátima, Nuestra Señora no se aparece con estruendo, ni con imposición. Se aparece como una luz suave. Como una presencia maternal. Como un signo de esperanza. Viene al encuentro de un mundo herido —como el nuestro— y trae un mensaje sencillo y exigente: oración, penitencia, conversión, confianza en Dios», recordó el patriarca de Lisboa.



A continuación, el presidente de la Peregrinación presentó las velas encendidas, en la Procesión de las Velas como «una imagen viva de la Iglesia», que camina unida en la diversidad.

«Caminamos guiados por la fe. Caminamos con María. Esta procesión es un testimonio para el mundo: la Iglesia es un pueblo en camino, que no se rinde, que no se resigna, que sigue creyendo que la luz vence a las tinieblas», afirmó D. Rui Valério.

Para concluir, el patriarca de Lisboa desafió a los peregrinos a meditar sobre cómo pueden ser luz para el mundo y pidió la intercesión de Nuestra Señora en este desafío de conversión interior.

«¿Qué luz necesito reavivar en mí? ¿De qué sombra debo despojarme? ¿Qué herida necesita ser iluminada por la gracia? Entreguemos a María nuestras noches: los miedos, las dudas, los pecados, las heridas ocultas», interpeló D. Rui Valério.

www.fatima.pt/es/news/los-peregrinos-llamados-a-ser-luz-en-un-mundo-herido